



La juventud de Gijón
Una aproximación cualitativa
y cuantitativa



La juventud de Gijón
Una aproximación cualitativa y cuantitativa

aproximación cualitativa

**Cambios recientes en la condición juvenil:
acción y posición de los jóvenes de Gijón**



Miguel Arenas Martínez
Área de Sociología
Dpto. de Economía Aplicada
UNIVERSIDAD DE OVIEDO

Trabajo de campo: Rosa Martín del Dedo

Enero, 2002





Presentación

Desde hace ya muchos años el Ayuntamiento de Gijón viene mostrando un especial interés en las políticas relacionadas con los y las jóvenes de nuestra ciudad, un colectivo que agrupa hoy, pese al descenso de la natalidad, a casi 60.000 ciudadanos de pleno derecho de entre 15 y 30 años, llenos de vitalidad, ilusión y expectativas de presente y de futuro tanto individuales como colectivas.

La Corporación Municipal gijonesa ha sido pionera durante mucho tiempo en programas y acciones dirigidos a la juventud en materias de gran importancia dentro de sus preocupaciones: políticas activas de empleo y de promoción empresarial, difusión y acercamiento a las nuevas tecnologías de la información, ayudas en el campo de la vivienda, facilidades e incentivos al transporte colectivo, apoyo y desarrollo de la cultura, el deporte y la salud, fomento y compromiso con la participación juvenil, el ocio y el tiempo libre, y esfuerzo solidario en la cooperación internacional y el mundo de las ONG´S.

Todas estas políticas dispersas de cohesión intergeneracional se han agrupado y renovado en esta legislatura en torno al primer Plan Integral de Juventud y el segundo Plan Estratégico de ciudad, en los que de manera eminentemente participativa los propios jóvenes han sido protagonistas. Una visión global del futuro, de los desafíos y de las oportunidades que nos aguardan, una planificación y coordinación integral de la acción de Gobierno del conjunto de la administración municipal, y un claro compromiso de involucrar a los ciudadanos, a los propios jóvenes, en el desarrollo del presente y el futuro guían nuestro camino.

Estos son los ambiciosos objetivos que nos hemos propuesto, y para lograrlos, los estudios que tenemos entre las manos van a constituir una herramienta fundamental para situarnos en el punto de partida, para saber quiénes somos y por qué, dónde están las amenazas, debilidades y dificultades que nos vamos a encontrar y qué oportunidades, fortalezas y ventajas nos van a ayudar. Se trata por tanto de aproximarnos a la realidad de una parte muy importante y numerosa de la colectividad, la de los jóvenes, que no solamente son el futuro sino también el presente.

El magnífico trabajo de investigación sociológico realizado por dos eminentes profesores de la Universidad de Oviedo nos resultará muy provechoso al conjunto de la sociedad, especialmente a las Administraciones Públicas, a los padres y madres,

La Juventud de Gijón. Una aproximación cualitativa y cuantitativa
Volumen 1. Cambios recientes en la condición juvenil: acción y posición de los jóvenes de Gijón

Edita: Ayuntamiento de Gijón
Autor: Miguel Arenas Martínez
Trabajo de campo: Rosa Martín del Dedo
Diseño: Apunto Comunicación y Diseño Global, s.l.l.
Imprime: LuKa, S.L.
Depósito Legal: AS-4.833
ISBN - obra completa: 8487741-64-9
ISBN - volumen 1: 8487741-65-7
Tirada: 1.000 ejemplares
P.V.P./ejemplar: 6,88 €



al colectivo de profesores y educadores, y sobre todo a los propios jóvenes, para lograr nuestros legítimos objetivos de construir una sociedad mejor y más justa, más libre y más igualitaria, más tolerante y más solidaria.

En la confianza de que así sea, les invitó a adentrarse en las páginas que siguen, que las lean con detenimiento y reflexión, y que este sea un paso más adelante en el camino que todos juntos hemos de seguir.

Paz Fernández Felgueroso
Alcaldesa de Gijón



I. ¿Qué queríamos y qué debíamos saber sobre los jóvenes?	9
1. ¿Cuáles son los desafíos parciales de esta visión comprensiva?	13
2. Partes del abordaje cualitativo	14
3. Modos de apropiación: intentos de apertura a una concepción no-trivial de los jóvenes y la juventud	15
II. Metodología y modos de investigación: un embrague entre las ideas y las ideas de los jóvenes	19
1. Complementar las formas de mirar: la mirada cualitativa	20
2. Los jóvenes y las metodologías de investigación	20
<i>Interacción social, discurso y estructura social</i>	21
<i>Los grupos de discusión como dispositivos de producción de discursos: diseño y composición</i>	23
3. Los jóvenes de Gijón en los grupos de discusión	27
4. Los modos de investigar: interés y consideración social hacia los jóvenes	29
III. La conformación de la condición juvenil en los jóvenes de Gijón	33
1. De la juventud como transición a la juventud como realidad	36
2. Otros cambios recientes en la condición juvenil	41
IV. Significaciones vitales de los jóvenes de Gijón	43
1. Medios de expresividad social: consumo y moda en los jóvenes	43
<i>La moda como significador vital en los jóvenes</i>	48
2. Individuo versus grupalidad	51
3. Tiempos inclusivos y tiempos exclusivos: complementariedad de un mundo bifronte	54

V. Unidad y diversidad en los jóvenes	59
1. La edad y las generaciones	60
<i>La mirada generacional en los jóvenes</i>	63
2. ¿Diferencias de género?	68
3. La clase social: de la desigualdad de origen a la diferencia de oportunidades	74
<i>Juventud de Gijón: estructuración social desde los estudios y la formación</i>	76
<i>La juventud de Gijón y el acceso diferencial al empleo</i>	91
Gráfico 1: curso vital de los jóvenes de Gijón: actividades compartidas y exclusivas. Estilos de vida de los jóvenes	101
VI. Fases en el curso vital juvenil	103
1. Entrada y continuación en la juventud: la búsqueda de un espacio propio	104
<i>La separación de la infancia</i>	104
<i>De la transgresión a la experimentación vital</i>	108
<i>El alcohol y las imágenes de Abierto Hasta el Amanecer</i>	113
<i>Apuntes sobre actividades en los tiempos compartidos: percepciones y posiciones ante la enseñanza</i>	117
2. Confluencias en el tramo central juvenil: vivir, estudiar, trabajar	125
<i>Apuntes relacionales en el tramo central</i>	126
<i>Participación social y distancia participativa</i>	128
<i>La emancipación social como situación y como proceso: orientación formativa y profesional</i>	131
3. Independencia y emancipación de los jóvenes de Gijón: obstáculos y alternativas	133
<i>Inestabilidad laboral e independencia social incompleta</i>	133
<i>Inestabilidad laboral y dependencia residencial</i>	136
Conclusiones finales: los jóvenes, chicos y chicas, de Gijón	143
Anexo metodológico: descripción general de los participantes en los grupos de discusión	153
Bibliografía citada	155



I. ¿Qué queríamos y qué debíamos saber sobre los jóvenes?



Ningún otro espacio de la vida concita tantas opiniones encontradas como la juventud, en la que convergen las nostalgias y los deseos no cumplidos de las generaciones adultas que la vivieron y dejaron atrás. Y ese carácter de tiempo vivido y, presuntamente, conocido facilita que en ese periodo vital se manifiesten campos de fuerza contradictorios que, con diversas especies de intereses, “tiran” de ella con la materia prima de las frustraciones, deseos y esperanzas sociales colectivas. Pero si nos detenemos un poco más en esto vemos que no dejan de estar justificados, al menos de inicio, tales movimientos de proyección y posibilismo hacia esta moderna construcción social occidental; por otra parte, generalizada a todas las clases sociales después de lustros de bonanza económica continuada, en los años cincuenta y sesenta, en los estados de bienestar social europeos. En efecto, el carácter de lo ya vivido que autorizaría a hablar y opinar de ella se conecta con su ubicación estratégica en el curso vital y, por veces, con el alcance deslumbrante de sus conspicuos estilos y modos de vida asociados. Hasta ahora, en el imaginario social colectivo, su contenido de preparación y enlace con la considerada etapa vital más importante, la adulta, legitimaba esa intervención que tantas veces ha quedado reflejada en el dicho “la juventud es el futuro”.

Cierto que no se trataba tanto del porvenir de la propia juventud como de la preocupación por el propio futuro de los sujetos de tal enunciación: los adultos que esperaban reconvertir a los jóvenes a sus propios y buenos intereses. Anidadamente, para ciertos imaginarios sociales colectivos la juventud es desde siempre — pero cada vez más acrecentadamente— un lugar social atrayente por diversos y relacionados motivos: su pujanza física, psicológica y vital, su carácter de aprendizaje experimental, su alargamiento temporal asociado, a veces, con la diversión y la transgresión y, por fin, por los intentos de extensión de sus estilos de vida a la sociedad adulta.

Pero *la juventud* no deja de ser un concepto demasiado abstracto y general, más allá de que sea referencia simbólica para otros periodos del ciclo vital y de su reconocida utilidad tanto en el nivel cotidiano — al designar a un colectivo social— como en esta primera demarcación de nuestro interés de conocimiento. Así que sólo con pensarlo un poco vemos que sirve para realizar atribuciones injustificadas que, en el mejor de los casos, sólo serían imputables a alguna parte del conjunto. Y esto no deja de producir un desenfoque creciente, cuando no una ocultación, respecto de lo que significa y contiene en la realidad



de su conformación efectiva. Ello pues nos indica sobre la necesidad de moverse en tres niveles relacionados posibilitando más concreción y precisión. El primer nivel es el de *la juventud*. En el segundo, es preciso dar el paso hasta el concepto de *condición juvenil* como situaciones, rol, estados y requisitos de *lo joven*, en un contexto temporal y espacial determinado. Y en el tercer nivel, este proceso progresivo de focalización y discernimiento general debe quedar completado con la atención a *los jóvenes*, ahora sí, como los sujetos sociales que están detrás de la juventud y la condición juvenil. De manera que su sola enunciación posibilita el reconocer que la juventud no tiene una sola propiedad y que su expresión global, aunque pueda existir, no deja de resultar una referencia a partir de la diversidad de situaciones, origen, trayectoria, clases de edad y prácticas sociales de los jóvenes de Gijón. Es pues necesario reconocer cognitivamente la pluralidad, pero también las diferencias existentes entre ellos, sin perder de vista que hay condiciones de calado más general que están igualmente relacionadas con aquellas distinciones.

Esta variante de apertura, con la que se intenta fijar manifiestamente la trayectoria y desarrollo posterior de esta investigación cualitativa puede ser, ella misma, una representación de las intenciones generales que se tienen cuando se solicita una investigación aplicada, susceptible de servir como uno de los instrumentos de las políticas sociales dirigidas a la juventud... y a los diferentes tipos de jóvenes. En ese sentido, de lo que se trata es de intentar proporcionar unos niveles de conocimiento e información específicos que, sin perder de vista las relaciones del conjunto, incidan en las diferencias y grupos que pueden distinguir a los jóvenes de Gijón.

El binomio investigación-acción en juventud tiene ya una larga y fructífera tradición en España y más desde mediados de los años ochenta en los que a investigaciones de gran calidad, realizadas en los distintos ámbitos administrativos, se unió la masiva instauración y consolidación de los departamentos y servicios de juventud regionales y locales. A partir de ahí, aunque sin duda ha habido una intensidad desigual, se puede decir que, generalmente, ha existido un interés en que la aplicación y desarrollo de las políticas públicas estuviera sustentado en el conocimiento que aportaban las investigaciones sociales; además de otros procesos político-técnicos y la misma participación asociativa de los jóvenes. Desde una perspectiva general el balance de estas actuaciones ha sido bastante positivo ya que tales procesos globales supusieron, por ejemplo, la normalización de buenas prácticas como la planificación y la programación, el diseño de políticas integrales y una cierta regularización temporal — en ámbitos nacionales y regionales— de investigaciones sobre juventud que han venido produciendo material empírico de carácter primario y utilizando datos provenientes de fuentes secundarias. También, algunos ayuntamientos, con variantes, han hecho el esfuerzo de seguir dotándose de esos instrumentos para la proyección y el desarrollo de políticas activas concretas. Sin embargo, con una mirada más escrutadora no se puede olvidar tampoco que para muchos jóvenes de origen y trayectoria social media-baja y baja algunos factores clave para la emancipación,

como el trabajo y la vivienda, no se han cumplido o han concluido de manera muy deficiente. Es necesario pues señalarlo, aunque no se pueda responsabilizar — al menos en su totalidad— de tales desigualdades a las políticas y servicios mencionados. Dicho de otra forma, aún suponiendo que, en el mejor de los casos, hubieran contado con los medios óptimos y hubiesen sido extremadamente atinadas en su formulación y aplicación correctora, su alcance es por fuerza limitado con respecto a las políticas económicas y laborales globales de marco estatal que se han venido promoviendo.

En cualquier caso, hay indicios de que la sorpresa e inquietud social ante el hecho social juvenil no existe ahora mismo en el sentido que la hubo años atrás. Es como si la sociedad se hubiera ido habituando a ciertos comportamientos expresivos “típicamente juveniles” relacionados con la diversión y el ocio. Incluso, jugando con la mirada general sobre *la juventud*, que más arriba se ha criticado, parecería que la situación no es ahora mismo preocupante o, al menos, extremadamente grave. Es posible que así sea pero eso es lo que tratamos de averiguar en este estudio desde las miradas cuantitativa y (aquí) cualitativa dirigidas a este colectivo en Gijón. De otro lado, el que los jóvenes son ahora absoluta y relativamente menos, están más y mejor formados, se benefician de las políticas públicas — antes señaladas— respecto a la información, el empleo, la cultura y la participación social, son factores que seguirían dando la impresión de que *la situación está controlada*. Y, finalmente, ya sea por el traslado de la atención hacia otros cursos vitales (como la vejez), ya sea — también— por la coexistencia respetuosa entre padres e hijos en el hogar familiar de origen, los jóvenes, chicas y chicos, han dejado de ser una preocupación social y de tener una presencia continuada en la opinión pública.

La dificultad estriba en que se ha pasado desde una presencia continuada problemática a una presencia ocasional comprimida. Es decir, los problemas, posibilidades y trayectorias de los actuales jóvenes sólo se manifiestan y visualizan en momentos muy puntuales en los que se efectúan miradas sesgadas que tienden a hacer un absoluto, para lo bueno y para lo malo, de lo que, en cualquier caso, sólo son partes. Estas “compresiones” son reforzadas y conformadas por el modelo expansivo de la televisión (sobre todo) que impone un formato tan rápido que acaba por repercutir en la calidad del enfoque y tratamiento de la información¹. Así parece, por ejemplo, cuando oímos afirmaciones sobre “la falta de interés de los jóvenes”, o sobre su excesiva acomodación, o cuando se pone como pretendida muestra de este colectivo a empresarios o profesionales jóvenes exitosos en sus negocios y ocupaciones.

Parece, pues, que más allá de que los jóvenes hayan dejado de ser objeto de atención preferente respecto de algunas partes de la opinión pública, se siguen necesitando informaciones periódicas cualificadas mediante procesos de investigación *ad hoc* que, dados sus continuos transcurso de cambio, intenten superar las presunciones establecidas en las que intuitivamente nos apoyamos (lógica reconstruida),

1. Bourdieu, 1997.



y nos acerquen, una vez más, al estado real de las diferentes relaciones sociales de los jóvenes, chicos y chicas (lógica en uso). De la misma forma, no dar por sabido aquello en lo que no nos hemos detenido y no hemos vuelto a investigar evitando supuestos que provocan, en última instancia, el desatino (y su insistencia en él) de las políticas sociales. Necesitamos conocer de forma actualizada en qué estudian y trabajan, con quien se relacionan amistosa y afectivamente, con quien viven y, por ejemplo, cuales son las asociaciones en las que participan. Pero también precisamos entender, por ejemplo, su sentido de la (in)dependencia y autonomía, su valoración de la sociedad que les ha tocado vivir y que ellos también están conformando, sus proyectos y expectativas sociales y personales..., o la importancia en su vida cotidiana de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. Ambos tipos de bloques generales de información se constituyen en aspiraciones y subrayan la oportunidad de una investigación como ésta que sigue la estela de otras de ámbito nacional pero que al mismo tiempo se ciñe al municipio de Gijón. Al final, la información obtenida sobre los jóvenes esperamos que se despliegue tanto desde lo conocido (afianzándolo) como desde lo novedoso pero en cualquier caso se tratará de una información obtenida y construida directamente. Por eso, esperamos y tenemos la presunción de que aportará la necesaria dosis de seguridad (entre otras posibilidades) a las políticas locales dirigidas a jóvenes.

A partir de esta exploración inicial es fácil darse cuenta de que algunas de las reflexiones en las que nos hemos ido comprometiendo sobre sentidos, posiciones, relaciones, percepciones profundas, necesitan de miradas y procedimientos distintos de obtención de la información. Necesitan de miradas más intensivas que extensivas y de procedimientos de obtención de información que no limiten excesivamente los contextos temporales y lingüísticos e intenten reproducir situaciones sociales. Las investigaciones de orientación cualitativa, como es ésta, no han sido muy habituales en juventud y, en cualquier caso, se han ceñido a temas concretos de interés (drogas, trabajo, aborto...)². Por eso mismo resulta digno de mención, en una primera impresión, que los responsables políticos y técnicos de juventud del Ayuntamiento de Gijón hayan realizado el encargo de una investigación sociológica haciendo mención expresa a la necesidad también de un enfoque cualitativo. Sin embargo, para quien conozca la trayectoria y raigambre en políticas de juventud de la Corporación en Gijón no sorprenderá tal demanda integral. Hay junto a acciones muy conocidas, realizadas o impulsadas por la concejalía de juventud (Encuentros de Cabueñes, Escuela de Otoño o Abierto Hasta el Amanecer), un desarrollo muy sólido y sostenido, con estructuración integral, de políticas, programas y actividades en educación, formación y empleo, participación y asociacionismo o calidad de vida (salud, tiempo libre y cultura)³. En cualquier caso no es ni mucho menos nuestro propósito detenernos en la formulación concreta de las políticas de juventud, pero sí remarcar cómo esta investigación se inscribe en un horizonte de necesidades y preguntas reales a partir del conjunto de programas y actividades desarrollados por el Ayuntamiento.

Puesto que ya se venía disponiendo de una información más que óptima sobre juventud, proveniente de fuentes secundarias (Observatorio Local), y dada la investigación cuantitativa que se desarrolla conexamente con ésta, la petición de la concejalía de juventud y los responsables técnicos se formuló en torno a la necesidad de buscar explicaciones y significados respecto de las propias acciones, necesidades y propuestas de los jóvenes en Gijón. Además, explícitamente se preguntaba por la articulación más estructurada de la percepción de los jóvenes de la ciudad con relación a algunos de los ejes vitales y sociales de este periodo: ocio, educación, formación, empleo y vivienda. De la misma forma, sin perder de vista la conformación de la actual condición juvenil, se insistía en indagar en las posibles desigualdades, fragmentaciones y diversidad a partir de la diferencia de oportunidades sociales, el género o las edades. Mediante sucesivos encuentros se fue perfilando y adecuando la petición de investigación hasta culminar en la realización de un proyecto pormenorizado, aceptado por la concejalía, en el que quedaron plasmados objetivos de conocimiento, metodología, técnicas de investigación, plazos, etc. Los principios de tal proyecto van a quedar explicitados salpicando éste primer capítulo introductorio y — en parte — metodológico.

Dadas las características iniciales de la investigación, muy rápidamente se vio que era imprescindible preguntarse de manera general por los significados y contenidos actuales de **La Juventud** y, sobre todo, de **La condición juvenil** y, al mismo tiempo, inmediatamente intentar contrastarlos con **los jóvenes** de Gijón o, mejor decir, con sus discursos puestos en situación social. Dicho de forma muy sencilla, el estudio fija su atención, además de en la metodología, en lo que significa hoy la condición juvenil para después desplegarse hacia la diversidad de los jóvenes de Gijón: clases de edad, estructuraciones grupales, diferencias formativas, formas de inserción laboral, etc. Y al final, puesto que se trata de una investigación aplicada se vuelve a fijar la atención en las políticas de juventud desde las propuestas (de atención y actuación) que se realizarán.



1. ¿Cuáles son los desafíos parciales de esta visión comprensiva?

La tensión dialéctica entre la generalidad de la juventud — con sus mapas de significado y características actuales (condición juvenil) — y la particularidad de la diversidad de los jóvenes se constituye en nuestro punto de arranque y llegada en esta investigación. Entre medias hay unos cuantos desafíos y objetivos imprescindibles que debemos recoger para intentar avanzar. En ese sentido, intentamos dar cuenta de esa relación — a veces contradictoria — que, por otra parte, es clásica en la investigación social sobre juventud y en los mismos desarrollos de la orientación de la acción en las políticas sociales⁴.

El primer desafío es transversal en la medida en que se trata del intento de construcción de un punto de vista y una forma de mirar adecuada a los intereses



manifestados más arriba, respecto del encargo de esta parte del estudio y de su concreción posterior metodológica y técnica. Más allá de las técnicas de recogida de información empleadas y de esa misma información, la juventud y los jóvenes pueden ser mirados de muy diferentes maneras. En ese sentido, nuestro primer empeño será hacer lo más explícitos posibles los modos de acercamiento que estamos utilizando en relación con los jóvenes de Gijón. Es decir, hablamos, por ejemplo, de lo que significa la mirada cualitativa y de su complementariedad con la cuantitativa por su efecto de “enmarque”; hablamos también de lo que significan los discursos de los jóvenes como materia prima de las reflexiones sobre sus categorías de pensamiento y acción; o hablamos, igualmente, de algunas formas transversales de aproximación como la generacional, o las teorías del desarrollo humano (ciclo vital), que utilizaremos muy a menudo.

El segundo desafío, consiste en explorar cómo se estructura la condición juvenil tanto desde las aportaciones teóricas que consideramos más relevantes, como desde su contraste y recreación con aquello que manifiestan los jóvenes de Gijón. Dicho de otra forma, partiendo de la diversidad de los jóvenes se trata de acercarnos a los elementos homogéneos propios de una socialización compartida (escuela, consumo, ocio), así como una serie de rasgos en los que se participa en la actualidad por efecto de las clases de edad (escuela, formación, trabajo, proceso de emancipación)⁵.

Nuestro tercer desafío se concreta en establecer una demarcación explicativamente útil, no perfecta, de las subetapas de este curso vital y de los acontecimientos —no excluyentes— más significativos de cada una de ellas. ¿Dentro de una común condición juvenil existen diferencias en función de las clases de edad? Parece que sí. La juventud es un curso vital que dura, aproximadamente quince años y que está marcado por los preferentes efectos institucionales (escuela, formación, empleo, familia,...) pero también por significados estilos y modos de vida en cada una de las clases de edad.

En el cuarto desafío, finalmente, se tratarán de articular un conjunto de conclusiones y propuestas significativas que puedan ser materia de discusión y debate y, a su vez, objeto de elaboración de otras propuestas más desarrolladas susceptibles de ser incorporadas a programas y proyectos dirigidos a los jóvenes de la ciudad.



2. Partes del abordaje cualitativo

En este abordaje cualitativo se traza un itinerario dividido en seis capítulos y unas conclusiones y propuestas finales que se asemeja bastante a los objetivos y desafíos que acabamos de desarrollar. De esta forma, en este primer capítulo introductorio se seguirá intentando, hasta su final, establecer los ejes de conocimiento y observación hacia los jóvenes que se van a ir empleando a lo largo del trabajo.

El segundo capítulo es propiamente la construcción metodológica y técnica del estudio. En ese sentido, en él se abordan —específicamente— las formas de mirar e investigar a los jóvenes de Gijón, así como una indagación sobre los discursos y la justificación de los instrumentos que se han utilizado para producirlos (grupos de discusión). Aún siendo de importancia capital en la estructuración y conformación de la investigación, es indudable que este capítulo es prescindible para aquellas personas que no estén tan interesadas en la construcción de los modos de observación, metodologías y técnicas de investigación.

El tercer capítulo es una inmersión en el significado general de la actual condición juvenil. Es igualmente teórico como empírico, puesto que en él ya se contrastan, en las dos direcciones, las informaciones y fuentes escogidas con los trozos de discursos de los jóvenes, chicos y chicas, que tienen su origen en las conversaciones y debates realizados.

En el cuarto capítulo se abordan los contenidos concretos desde los cuales se recrea lo que es la actual condición juvenil y las características que la conforman —relacionadas con los cambios sociales de nuestra sociedad—.

En el quinto capítulo se intenta realizar una inflexión hacia la diversidad de los jóvenes desde la perspectiva de las edades, las clases de edad y las generaciones, también un acercamiento a las cuestiones más relevantes que hemos encontrado sobre las relaciones de género y, finalmente, nos detenemos en la fragmentación social en los jóvenes y las influencias, de ida y vuelta, que en ello tiene la escolarización/formación así como el mercado de trabajo.

El sexto y siguiente capítulo está dedicado a cada uno de los periodos en los que se ha estructurado la juventud. La idea es que cada uno de ellos está asociado preferentemente con una serie de actividades, instituciones y prácticas de los jóvenes. Así, si durante todo el informe se intenta abordar cómo la sociedad construye las maneras de ser joven y, también, cuáles son las maneras de las que los jóvenes de Gijón participan en ellas mediante los espacios de los estilos y formas de vida⁶, será en estas fases vitales donde se resaltarán, desde esa doble mirada, algunas de las preocupaciones, actividades y situaciones que más se significan en cada una de ellas.

Finalmente, se presentan las conclusiones y propuestas de carácter general consecuencia de ésta investigación.

Y, en última instancia, se aporta un anexo metodológico en el que quedan descritos las principales características de los chicos y chicas de Gijón que participaron en los grupos de discusión que, a su vez, antecede a la relación de la bibliografía citada a lo largo del trabajo.



3. Modos de apropiación: intento de apertura a una concepción no-trivial de los jóvenes y la juventud

Entendiendo que accedemos poco a poco hacia la realidad de los jóvenes y no al revés —es decir, como resultado de nuestras ideas precedentes sobre ellos— la aproximación paulatina que estamos proponiendo la consideramos a todas luces necesaria a causa de los múltiples contenidos y relaciones de la juventud y los jóvenes⁷. Mucho más, si existen variados equívocos, imágenes conformadas desde la abstracción, atribuciones no fundadas y, sobre todo, generalizaciones metonímicas por las que se extienden las propiedades de una parte de los jóvenes al conjunto de *la juventud*. Por eso, la juventud puede aparecer, por momentos, ante la opinión pública como un *grupo social* felizmente integrado y acomodado o, al contrario, como un grupo problemático sujeto a los riesgos más indeseables que se puedan pensar. Curiosamente, la definición del diccionario de uso de la lengua se atiene al significado que evitaría tales inconvenientes. La juventud como *conjunto de personas jóvenes o de todas las personas jóvenes*⁸. Es decir, en estricto sentido, se refiere a la agregación de aquellas personas que son susceptibles de ser jóvenes a partir de las acotaciones de edad definidas socialmente en cada momento. Pero por encima de los imprescindibles significados que aporten los diccionarios (incluso los de uso) las palabras y discursos no pueden ser analizados nunca en sí mismos, sino que deben ser puestos en relación con sus variadas condiciones de uso y diversidad de reconocimiento social. Ciertamente, no sólo es un problema de variedad sino también de orden y poder.

Es determinante en cada momento discernir cuales son los significados sobre la juventud que se imponen con relación a otros que permanecen velados u ocultos. En cualquier caso, la variedad de discursos y significados sociales, más allá de sus relaciones de orden y jerarquía social en un tiempo dado, son importantes en la medida que son reales y pueden permitir entender (observándolo) que la juventud existe pero nunca como un grupo social (unicidad). Y existiendo, lo hace como una etapa vital en la que se dan algunas propiedades comunes para todos pero que al mismo tiempo esta formada por jóvenes, chicas y chicos, de diferente origen y trayectoria social que tienen, asimismo, una diversidad de prácticas, acciones y universos simbólicos. De la misma forma, veremos como a pesar de que existen ciertos rasgos comunes a todo el ciclo vital los mismos lapsos de edades son vividos diferencialmente en función de la distribución de la propia trayectoria social señalada, y del papel que tienen en esa diferenciación las distintas instituciones sociales: escuela y formación o mercado de trabajo⁹.

El interés de este acercamiento es huir de los planteamientos problemáticos o idílicos que, en el mejor de los casos, son generalizaciones que, además, tienden a desbocarse a través del surgimiento de sucesivas metáforas cada vez más marchitadamente referentes del inicio¹⁰; es decir, los jóvenes de Gijón, chicos y chicas,

en su pluralidad de situaciones. Se trata de mostrar cautela ante las imágenes sociales simplificadoras de su realidad y, en muchas ocasiones, recreadas por los medios de comunicación que suelen actuar como afianzadores de la opinión pública precedente. Incluso, partiendo de la legitimidad que dota la posición científica, los mismos investigadores sociales sobre juventud, algunos de ellos sociólogos, no han dejado de caer en el mismo problema de las generalizaciones arbitrarias; con el añadido de que dependiendo de sus propias posiciones ideológicas los jóvenes en cuestión podían ser o excesivamente consensuales o conflictivos. Así, en un velado ejercicio autoproyectivo, para los investigadores más conservadores tendían a ser un grupo social demasiado proclive a los cambios y al desorden, mientras que para los progresistas, por comparación, los jóvenes de ese presente histórico estaban demasiado acomodados social y políticamente y sometidos a un individualismo creciente¹¹.

Además de su desvelamiento y crítica, romper con esa tendencia implica intentar hacerse preguntas adecuadas para encontrar sentido a lo que hacen, dicen y piensan los jóvenes y, al mismo tiempo, tratar de explicar lo que opinan de lo que la sociedad hace y dice de ellos. ¿Hasta que punto tienen los jóvenes conciencia de estar en la juventud?, ¿Cuáles son y cómo son los campos y tiempos de actuación que utilizan para el aprendizaje vital?, ¿Cuáles —y por qué— son sus referencias fundamentales para ese aprendizaje?, ¿De qué modo se va produciendo su independencia y emancipación social?, ¿Se sienten socialmente valorados?. Así, desde la formulación de preguntas generales como éstas, lo que se busca no es tanto respuestas concretas de corte valorativo y sí la comprensión, en su situación, de los diferentes grupos de jóvenes, chicas y chicos. Es decir, en que (socio)lógica, o lógica social en situación, se inscriben sus distintos esquemas de apreciación, pensamiento y acción.

El camino es fijar nuestra atención en las prácticas de los jóvenes, chicos y chicas. Detengámonos un poco en ellas. Las prácticas a las que nos referimos se salen de la polémica entre teoría y práctica. Son prácticas sociales de los jóvenes (en este caso) porque, precisamente, funcionan en la inmediatez y en la urgencia de la vida. Es decir, actuar de manera adecuada y en un tiempo mínimo, de forma que los sujetos deben reaccionar en la premura de la situación inmediata. Y esto solo es posible en la medida que se ha adquirido prácticamente el sentido de las situaciones sociales y de las prácticas adecuadas en ellas. Por eso, este “sentido práctico” funciona más allá de la conciencia permitiendo ajustarse a las situaciones sin esfuerzo ni cálculo, de forma que producen una sensación de naturalidad. En las prácticas hay una presencia activa de todo el pasado del que son producto y esto es lo que les proporciona su independencia relativa con relación a las determinaciones exteriores del presente inmediato¹².

Se entiende, así, que nunca estamos hablando de unos sujetos sociales (los jóvenes, chicas y chicos) llevados por el absoluto de las decisiones de la voluntad

7. Bourdieu, Passeron, Chamboredon, 1975, p.115 y ss.

8. Ver María Moliner, 1984. En su etimología, juventud proviene del latín con un significado diferente al de joven ya que se refería a rejuvenecer, mientras que joven es una construcción moderna aparecida en el siglo XVIII. Ver J. Corominas J. A. Pascual, 1984.

9. Martín Criado, 1998, pp. 38 y 39.

10. E. Lizcano, 1999.

11. M^a. Jesús Miranda, 1987.

12. Bourdieu, 1991, p. 407 y ss. y 104 y ss.



o la conciencia racional, ni tampoco de un colectivo llevado por determinaciones mecanicistas externas a ellos mismos que les abocarían a actuar según cualquier forma prefijada. En todo caso, se trata de un sentido práctico de los jóvenes, es decir, nuevamente de aprendizajes (más o menos largos) asociados con regularidades del campo social en el que se mueven y que normalmente están fuera de todo cálculo racional consciente. Es aprovechar la experiencia práctica (no teórica) adaptada a las exigencias (y urgencias) de sus acciones. Propiamente, en el marco que nos movemos de aprendizaje y experimentación vital de los jóvenes, es un aprendizaje de la *anticipación práctica*, adaptada a las nuevas situaciones, que es más una *anticipación razonable* que racional y calculada^{1 3}. Pero, en efecto, la clave está en que no hay un solo sentido práctico, siendo a partir de cada uno de ellos como los sujetos sociales distinguen lo que es más relevante y como dan sentido a lo que hablan (a sus discursos)^{1 4}. Por lo tanto, el asunto que nos ocupa es —primero— seguir solventando la relación entre la juventud y los jóvenes de Gijón, armar nuestras cautelas —segundo— contra las atribuciones generalizantes y articular —tercero— un modo de llegada y apropiación al hecho juvenil. Es decir, aproximarse a los jóvenes buscando su sentido práctico manifestado a través de los esquemas de interpretación y percepción (expresados discursivamente) y a través del habla (que es otra práctica) de cada grupo social diferenciado. Más adelante, en el siguiente apartado, intentaremos profundizar, para esta investigación, en la producción de discursos, en el tipo de práctica que significan y en la utilización que vamos a hacer aquí de ellos, como forma de acceder a las prácticas de los jóvenes que creamos relevantes. Además de todo esto, simultánea y alternativamente utilizamos (y vamos a utilizar) otros instrumentos conceptuales y analíticos que pensamos nos ayudarán a clarificar la cuestión de los jóvenes en Gijón y sus relaciones con el resto de la sociedad: nos referimos a las teorías psicológicas del desarrollo humano o ciclo vital y a la misma sociología de las generaciones. Igualmente, las abordaremos más adelante, al final del segundo capítulo. En cualquier caso, el sentido de estas incorporaciones de instrumentos analíticos se enmarca en el contraste y síntesis entre la particularidad y la generalidad, entre lo local y lo global. No sólo es necesario buscar construcciones teóricas en las que anidar los datos de los jóvenes de Gijón. De la misma forma, los mismos datos locales (discursivos, en este caso) deben producir explicaciones que, además de aportar claridad a su situación y trayectoria, puedan ser contrastadas con otras aportaciones teóricas y prácticas. Gijón no deja de ser un universo social con todas las propiedades necesarias para ello: densidad, tamaño, relaciones internas, relaciones externas (límites precisos), instituciones, pluralidad social, etc. Gijón es pues la sociedad donde viven y hacen los jóvenes protagonistas de esta investigación.

13. Bourdieu, 2000, p. 12 y ss.

14. Martín Criado, 1998, p. 108 y ss.